



THOMAS C. BREZINA

UN CASO PARA TI Y EL

# EQUIPO TIGRE

El avión fantasma



sm

CON MATERIAL  
PARA RESOLVER  
ENIGMAS



Dirección editorial: Elsa Aguiar  
Coordinación editorial: Xohana Bastida

Texto: Thomas C. Brezina ([www.thomasbrezina.com](http://www.thomasbrezina.com))  
Ilustraciones de cubierta e interiores: Naomi Fearn  
Ilustraciones de las páginas 134, 139, 141-142: Lorna Egan  
Diseño de cubierta: hilden\_design, Múnich ([www.hildendesign.de](http://www.hildendesign.de))  
Traducción del alemán: José A. Santiago Tagle  
Revisión de la traducción: María Teresa Marcos Bermejo

Publicado originalmente en alemán  
por EGMONT Verlagsgesellschaften mbH, SchneiderBuch, Colonia  
[www.schneiderbuch.de](http://www.schneiderbuch.de)

Título de la edición original: *Ein Fall für dich und das Tiger-Team:  
Das Geisterflugzeug*

- © 2008, EGMONT Verlagsgesellschaften mbH,  
SchneiderBuch, Colonia
- © Ediciones SM, 2013  
Impresores, 2  
Urbanización Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte (Madrid)  
[www.grupo-sm.com](http://www.grupo-sm.com)

ATENCIÓN AL CLIENTE  
Tel.: 902 121 323  
Fax: 902 241 222  
e-mail: [clientes@grupo-sm.com](mailto:clientes@grupo-sm.com)

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,  
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))  
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

## ¡ÚNETE AL EQUIPO TIGRE!

### **NOMBRE:**

PATRICK. FUERTE COMO UN TIGRE.

### **PUNTOS FUERTES:**

ANTES ESTABA RELLENO, PERO HOY TENGO MÚSCULOS.  
ME GUSTAN EL FÚTBOL Y EL ATLETISMO, Y SIEMPRE  
ESTOY DISPUESTO A ECHARME UNAS RISAS  
CUANDO SE PRESENTA LA OCASIÓN.

### **MAYOR PROBLEMA:**

NO SIEMPRE SOY  
TAN VALIENTE  
COMO PRETENDO.

### **ME MOLA:**

LOS RECREOS,  
MI CONEJO BENNY,  
SALTAR  
CON PARACAÍDAS,  
LA PIZZA,  
EL TÉ HELADO,  
LOS CHISTES  
Y LAS BROMAS.

### **ME SACA DE QUICIO:**

LAS TRAMPAS  
Y LOS PLASTAS.

### **LEMA:**

¡A POR ELLOS!



**NOMBRE:**

**BIGGI (EN REALIDAD ES BIRGIT).  
VELOZ COMO UN TIGRE.**

**PUNTOS FUERTES:**

**COLECCIONO DE TODO  
Y ME GUSTA TOMAR LA INICIATIVA.  
A VECES, LOS CHICOS SON  
UNOS PASMADOS (Y NO DIGO MÁS).  
TAMBIÉN ME GUSTA  
EJERCITAR LA MEMORIA.**

**MAYOR PROBLEMA:**

**SEGÚN PATRICK Y LUK,  
SOY UNA CABEZOTA.  
¡PERO TAMBIÉN LO SON  
LOS RINOCERONTES  
Y LOS ELEFANTES!**

**ME MOLA:**

**LA ROPA, EL HELADO DE AVELLANA,  
COCINAR COSAS RICAS, LOS CABALLOS,  
BAILAR, LLEVAR SIEMPRE ALGO  
DE COMIDA ENCIMA.**

**ME SACA DE QUICIO:**

**LOS CHICOS PASMADOS, LOS QUEJICAS,  
LAS VACACIONES DEMASIADO CORTAS,  
LOS MAYORES QUE NO ME TOMAN  
EN SERIO.**

**LEMA:**

**¡SIN ESFUERZO, PERO CON FUERZA!**



**NOMBRE:**

LUK (EN REALIDAD ES LUKAS).  
ASTUTO COMO UN TIGRE.

**PUNTOS FUERTES:**

SOY UN FRIKI DE LOS ORDENADORES  
Y ME GUSTAN LOS CHISMES TELEDIRIGIDOS.  
HE CONSTRUIDO UN CERDO VOLADOR  
Y ME ENCARGO DEL EQUIPAMIENTO  
PARA NUESTROS CASOS.

**MAYOR PROBLEMA:**

¡EL CAOS REINA  
A MI ALREDEDOR!

**ME MOLA:**

LAS HAMBURGUESAS,  
MI TABLETA  
(QUE HE RECONVERTIDO  
EN UN CACHARRO DEMENCIAL),  
MI MALETÍN DE ESPECIALISTA  
LLENO DE TRUCOS.

**ME SACA DE QUICIO:**

LAS DISCUSIONES Y LO LISTILLA  
QUE SE PONE BIGGI (¡PERO  
NO SE LO DIGÁIS A ELLA!).  
TAMBIÉN ODO  
QUE MI MADRE ORDENE  
MI HABITACIÓN.

**LEMA:**

¡INSISTE HASTA QUE FUNCIONE!



## TU FICHA

**NOMBRE:** ..... - **COMO UN TIGRE**

.....

**PUNTOS FUERTES:** .....

.....

.....

**MAYOR PROBLEMA:** .....

.....

.....

**ME MOLA:** .....

.....

.....

**ME SACA DE QUICIO:** .....

.....

.....

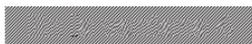
**LEMA:** .....

.....

.....



Y ahora, la primera pregunta para ti:  
¿En qué ventana encuentras  
los prismáticos?



Encontrarás un montón de consejos y casos para entrenarte a partir de la página 133.

No olvides apuntarte un tanto por cada respuesta correcta en la ficha del caso (que encontrarás en la página 132).

Y ahora... ¡en marcha!

## APARECE EL AVIÓN FANTASMA

–¡Eh, Luk! ¡Despierta de una vez! –exclamó Patrick mientras sacudía a su amigo.

Luk gruñó y se acurrucó aún más dentro de su saco de dormir. Cuando dormía, ni un terremoto era capaz de despertarle.

–Al final ha aparecido... ¡Y vuela de verdad! –exclamó Biggi, contemplando el cielo de medianoche con los ojos como platos y mordisqueando una barrita de chocolate y avellanas.

Sobre las cabezas de los chicos del Equipo Tigre, una avioneta cruzaba silenciosamente el cielo negro. No era un aparato corriente: todo él, desde la hélice hasta el timón trasero, irradiaba una luz fantasmal de un verde amarillento.

–¡Luk, el avión fantasma! –insistió Patrick. Desesperado, se inclinó sobre él y le aulló al oído–: ¡Voy a tirar tu tableta al lago!

Luk se levantó de un salto y, aún medio dormido, farfulló:

–¡Como te atrevas, te...!

–¡Mira! ¡El avión fantasma! –le interrumpió Patrick señalando el cielo–. ¿No querías fotografiarlo? ¡Pues despabílate de una vez!

Luk se despejó de golpe y revolvió apresuradamente el interior de su maletín en busca de la máquina de fotos.

Biggi seguía con la vista clavada en el firmamento.



–¡Ese cacharro me pone los pelos de punta!  
–afirmó–. ¿Por qué brillará así?

Los chicos se encogieron de hombros: no tenían respuesta para la pregunta de su amiga.

–Con el teleobjetivo de mi cámara de fotógrafo profesional veremos el cacharro más de cerca –aseguró Luk.

Sin embargo, por más que rebuscó en su maletín, no encontró la cámara que buscaba: debía de haberla dejado en la habitación del hotel, encima de la mesa. Con un suspiro, Luk se dio por vencido y sacó una foto instantánea con su vieja cámara polaroid.

Dos o tres minutos después de su aparición, el avión fantasma volvió a desaparecer en la oscuridad.

Biggi tragó saliva.

–Sabéis lo que significa esto, ¿no? –les dijo a sus amigos–. Todos los que ven el avión fan-

tasma son víctimas de horribles desgracias. Hasta ahora, siempre ha sido así. ¡Y a nosotros nos pasará lo mismo!

–Pe... pero ¿por qué? –tartamudeó Patrick, asustado.

–¿Yo qué sé? En este pueblo todo el mundo lo dice, pero nadie ha sabido explicarme la razón –repuso Biggi empezando a tiritar de frío.





El Equipo Tigre se encontraba a orillas del lago Lillebor, en Noruega. Mientras los padres de los tres se hospedaban en un hotel a un par de kilómetros, Luk, Patrick y Biggi habían ido a acampar esa noche junto al lago.

Tras mucho soplar, consiguieron reavivar el fuego que habían encendido al inicio de la acampada. Necesitaban la luz y el calor de las llamas en aquella noche escalofriante.

Los tres amigos se sentaron alrededor de la hoguera. Poco a poco, iban recobrando la serenidad.

–El señor Lundgren ya nos advirtió sobre el avión fantasma... –les recordó Biggi a los otros dos tigres.

–Pero ¿cómo íbamos a creerle? –replicó Luk.

Los tres amigos se miraron, atemorizados. De pronto les parecía vislumbrar un intruso detrás de cada árbol; les daba la impresión

de que cientos de ojos los vigilaban. De buena gana se habrían levantado de un salto y habrían regresado corriendo al hotel.

–Chiss... Alguien acecha –bisbiseó Patrick.

Luk y Biggi se encogieron instintivamente dentro de sus sacos de dormir.

–¿Quién? ¿Dónde? –preguntó Biggi.

Sin hablar, Patrick señaló algo con la mano.



¿Qué ha descubierto Patrick?



## UNA TERRIBLE CAÍDA

Luk clavó la mirada en aquella sombra amenazante y, de pronto, soltó una risita. Salió de su saco de dormir y avanzó agachado hasta un arbusto; aunque sonreía, no parecía tenerlas todas consigo.

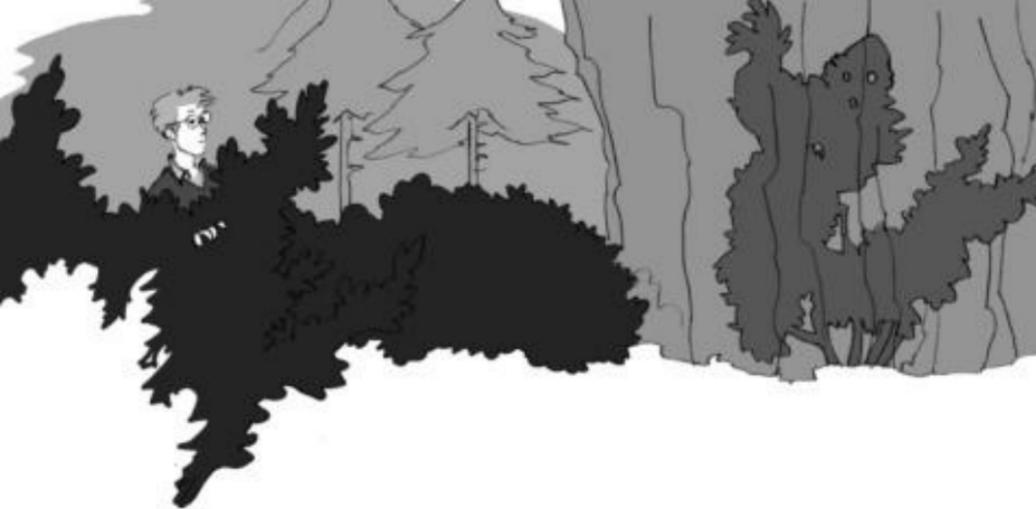
–Mirad, chicos: creo que la sombra la producen estas ramas –susurró.

Agitó el arbusto y la aparición fantasmal se desdibujó.

–¡Uf! ¡Estaba convencido de que un monstruo nos acechaba! –resopló, aliviado.

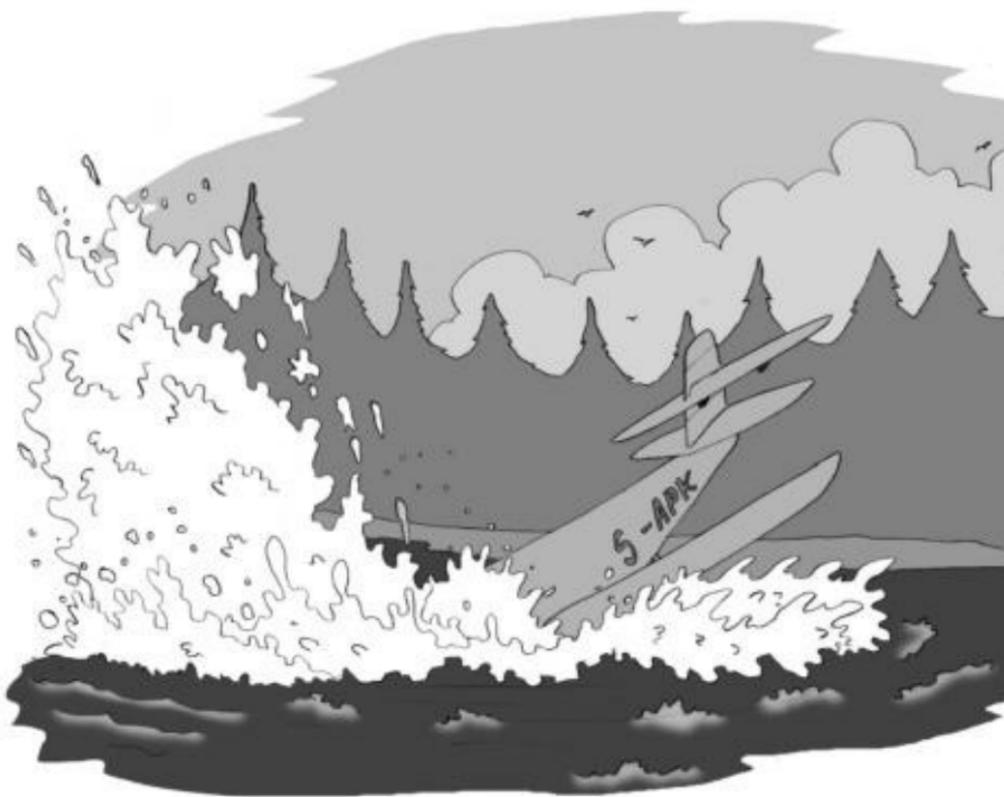
Sus amigos asintieron sin decir nada: desde la aparición del avión fantasma, el terror atenazaba sus corazones como un cepo.

–Acampar junto al lago no ha sido tan buena idea –opinó Biggi–. Empiezo a creer que por aquí ocurren cosas extrañas.



Hasta entonces no les había dicho a los chicos todo lo que sabía sobre el avión fantasma, pero pensaba ponerlos al corriente de inmediato.

–El señor Lundgren, el dueño del hotel, me contó que hace un año, el treinta y uno de junio, una avioneta cayó en este lago y se hundió al momento –dijo Biggi–. El lago es tan profundo que fue imposible rescatarla. Unos días después, empezaron las apariciones: una avioneta resplandeciente llegaba por la noche y daba varias vueltas por estos parajes.



En cada ocasión, al día siguiente ocurría una desgracia. Una vez ardió una casa; otra, un coche estalló en llamas de repente; otra, varios chicos se esfumaron sin dejar rastro. Aparecieron a los tres días, pero se encontraban

tan trastornados que nadie pudo averiguar dónde habían estado.

Patrick se estremeció: aquello se volvía cada vez más siniestro.

–La gente empezó a decir que todos los que ven el avión son víctimas de algún infortunio –prosiguió Biggi–. Por eso se ha marchado casi toda la gente que vivía alrededor del lago. Solo quedan el hotel y una mujer que, por lo visto, no anda muy bien de la cabeza.

Luk asintió, mientras pulsaba «Guardar» en el procesador de textos de su tableta para conservar los apuntes que había ido tomando. Patrick respiró hondo.

–Entonces, los próximos en sufrir una desgracia seremos nosotros...

A Patrick, que tenía la fuerza de un oso, le horrorizaba todo lo sobrenatural. Si tenía

que enfrentarse a monstruos o a fantasmas, sus músculos no le servirían de nada, y eso lo inquietaba.

Luk miraba de vez en cuando la luna reflejada en las negras aguas del lago. Su cabeza era un hervidero de preguntas. ¿Habría algo importante en el avión hundido, algo prohibido, peligroso o secreto? ¿De verdad habría una aparición? Aunque Luk no creía en aquellas cosas, había visto con sus propios ojos aquel avión tan inquietante. Repasó los apuntes que había almacenado en su tableta y, de pronto, dio un respingo:

–¡Biggi, te has equivocado! –exclamó.

Biggi soltó un bufido.

–¿Ah, sí, señor profesor? ¿Y en qué me he equivocado, si puede saberse?

–¡Eh, menos humos! –se enfadó Luk–. No es nada importante, pero no encaja.



¿Qué es lo que no encaja en la historia de Biggi?

